

— 2021 —

# Voces del territorio

## Experiencias de las promotoras territoriales en género.

DGPG | Dirección General de Políticas de Género  
RE.TE.GER | Red Territorial en Género



MINISTERIO PÚBLICO  
**FISCAL**  
PROCURACIÓN GENERAL DE LA NACIÓN  
REPÚBLICA ARGENTINA

**RE.TE.GER**  
Red Territorial en Género



— 2021 —

# **Voces del territorio**

## Experiencias de las promotoras territoriales en género.

DGPG | Dirección General de Políticas de Género  
RE.TE.GER | Red Territorial en Género

**Voces del territorio. Experiencias de las promotoras territoriales en género.**

---

Dirección General de Políticas de Género del Ministerio Público Fiscal de la Nación

Directora: Romina Pzellinsky

Directora interina: María Luisa Piqué

---

Elaboración del material: Rodrigo Castro Romero, Laura Duarte y Cristina Ochoa.

Edición: Dirección de Relaciones Institucionales de la Procuración General de la Nación.

Diseño: Dirección de Comunicación Institucional de la Procuración General de la Nación.

Publicación: diciembre 2021.

## ÍNDICE

Presentación .....	7
Trayectorias de las promotoras .....	9
MAPA RE.TE.GER.....	15
Presentación de los apartados .....	16
Acerca de los territorios .....	17
Acompañamientos .....	20
Acciones de incidencia y estrategias comunitarias .....	26
Transversalización al interior de los espacios .....	32
Repercusiones en lo personal .....	35
Sugerencias, propuestas y apreciaciones sobre RE.TE.GER.....	39
Reflexiones.....	43



## PRESENTACIÓN

La presente publicación se enmarca en el proyecto de formación de promotoras y promotores territoriales en género, RE.TE.GER. (Red Territorial en Género), del Ministerio Público Fiscal de la Nación y se elaboró con la intención principal de ser un documento de comunicación y difusión del recorrido de RE.TE.GER. a lo largo de casi cinco años desde su lanzamiento.

El Proyecto de Formación de Promotoras y Promotores Territoriales en Género, bajo el nombre RE.TE.GER surge como iniciativa del Ministerio Público Fiscal ante el incremento de consultas recibidas por situaciones de violencia de género, en particular en el ámbito doméstico, el aumento del número de femicidios y temas asociados. Su objetivo principal es incidir en la prevención de la violencia machista procurando el acceso a la justicia y fortaleciendo y propiciando las redes comunitarias.

Este proyecto ya cuenta con otros dos materiales editados, los cuadernillos *Herramientas para la formación de promotoras y promotores territoriales en género* (actualmente en su quinta edición)<sup>1</sup> y *Formación de formadoras y formadores para la implementación del proyecto RE.TE.GER. (Red Territorial en Género)*<sup>2</sup>, que constituyen sus insumos fundamentales a lo largo y ancho del territorio nacional.

Desde la Dirección General de Políticas de Género del MPF pretendemos contar el recorrido que hizo el proyecto en sus diferentes y variadas implementaciones, por lo que se recopilaron los relatos que sus protagonistas, las promotoras territoriales en género, compartieron sobre sus experiencias en los territorios.

Así nace *Voces del territorio. Experiencias de las promotoras territoriales en género*, una publicación donde la voz de las promotoras es el pilar e hilo conductor que sirve para ilustrar el impacto que ha tenido RE.TE.GER. como política pública de prevención de la violencia machista. Esta iniciativa, asimismo, se desarrolló junto con material audiovisual para dinamizar aún más la difusión, en formatos virtuales, de todo el trabajo construido.

<sup>1</sup> <http://www.mpf.gob.ar/direccion-general-de-politicas-de-genero/files/2021/06/Herramientas-para-la-formaci%C3%B3n-de-promotoras-y-promotores-territoriales-en-genero-2021-1.pdf>

<sup>2</sup> <http://www.mpf.gob.ar/direccion-general-de-politicas-de-genero/files/2021/10/Formaci%C3%B3n-de-formadoras-para-la-implementacion-del-proyecto-RETEGER.pdf>

Para lograr esto, realizamos una serie de entrevistas a las promotoras que se formaron en las diversas localidades del país y en distintos momentos del proyecto, para que compartan sus experiencias, las herramientas de la formación que utilizaron en la labor comunitaria, los obstáculos que sortearon en sus acompañamientos, y sugerencias sobre cómo consideran que es posible optimizar RE.TE.GER. de acuerdo a las características específicas que adoptó la iniciativa en cada barrio.

El contexto actual de pandemia, sumado a las distancias geográficas que separan a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de muchas de las localidades donde se encuentran las promotoras, hizo que del total de 32 entrevistas realizadas, 20 hayan sido presenciales con las promotoras en sus espacios de pertenencia, mientras que 12 se hicieron de manera virtual.

Los encuentros presenciales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se realizaron en la villa 21-24, en el *Polideportivo San Blas*; en la villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, en la salita de salud *La Bartolina* y en el Centro Comunitario *Voces Mugica*; en la Villa 15, Ciudad Oculta, en la Parroquia Virgen del Carmen; en la villa 1-11-14, Barrio Padre Riccardelli, en las afueras del ATAJO, y en el barrio de Nuñez, en la Cooperativa de recicladoras y recicladores urbanas/os “Las Madreselvas”. En provincia de Buenos Aires, se llevaron a cabo en el ATAJO de Dock Sud, partido de Avellaneda, y en el Centro comunitario *Casa de Elena y Salvador* del partido de San Martín. Las entrevistas virtuales se hicieron con promotoras pertenecientes a las ciudades de Tandil, Mar del Plata (provincia de Buenos Aires), Rosario (provincia de Santa Fe) y Concepción del Uruguay (provincia de Entre Ríos).

Este material no se pretende como una investigación, sino que es fruto de la necesidad de colectivizar y difundir las múltiples estrategias comunitarias desplegadas para prevenir la violencia machista narradas por sus propias protagonistas. Al mismo tiempo, es una oportunidad para reconocer y visibilizar el rol fundamental que tienen las promotoras territoriales en género en contextos con derechos económicos y sociales vulnerados.

Asimismo, esta publicación puede contribuir en el desafío de seguir pensando, desde el sistema de administración de justicia, mejores estrategias para lograr un efectivo acceso a derechos de mujeres, personas LGBTI y no binarias, incluyendo las necesidades y particularidades de cada territorio. ¡Este camino es por donde empezamos a andar!

Esperamos que su lectura aporte a seguir pensando nuevas formas de abordar la violencia machista desde las redes comunitarias y sus protagonistas.

Por último, queremos agradecer especialmente a Roberto L. Leonardo, Bruno Moglia, Julia Gallina y Laura Tomala, del Laboratorio de Análisis de Audio y Video de la Dirección General de Investigaciones y Apoyo Tecnológico a la Investigación Penal, a Claudia Conteris, Matías Pellon, Mercedes Mas, Mercedes Saccone y Lucas Miguel de la Dirección General de Comunicación Institucional, y los equipos de ATAJO de la Dirección General de Acceso a la Justicia del Ministerio Público Fiscal, por la predisposición y

valiosa colaboración en las entrevistas y en la confección de los materiales audiovisuales. Nuestro agradecimiento a las promotoras territoriales en género de RE.TE.GER. porque sin su compromiso este material no hubiera sido posible.

## TRAYECTORIAS DE LAS PROMOTORAS



**Brenda Acosta**

Se formó como PTG en la Villa 21-24 en el año 2017. *Forma parte de Kuña Panambí -Red de promotoras territoriales en género de la villa 21-24*, constituida luego de la formación de RE.TE.GER. y de los Hogares de Cristo desde donde acompaña a mujeres privadas de libertad. Actualmente también trabaja en SEDRONAR.



**Claudia Torales**

Se formó como PTG en la Villa 21-24 en el año 2017. Es la coordinadora de El rincón de la familia y desde su formación como PTG convoca a grupos de mujeres y varones en su espacio para la formación en temas de género, otras temáticas transversales y el fortalecimiento de las redes comunitarias.



**Ailin Leiva  
Crescente**

Se formó como PTG inicialmente en la Villa 15, Ciudad Oculta, en el año 2017 como integrante de La Poderosa. Luego, se incorporó en la Villa 21-24 al grupo de promotoras Kuña Panambí donde continuó su formación. En Villa Zavaleta conformó la Consejería de género y en la actualidad forma parte de la asociación civil Los empoderados del conurbano de Lanús, como referenta de género, replicando la formación en estas temáticas.



**Yrma Ochoa Castro**

Se formó como PTG en la Villa 21-24 en el año 2017. Integra el Centro Cultural La Andariega. Es promotora en Salud y forma parte de la Secretaría de Géneros de la Junta Vecinal de la 21-24.



### Lorena Galos

Se formó como PTG en la Villa 21-24 en el año 2017. Forma parte de Kuñá Panambí -Red de promotoras territoriales en género de la villa 21-24 , constituida luego de la formación de RE.TE.GER.- y de la asociación civil La Vereda de Enfrente, por medio de la cual gestiona el comedor Jireh y el proyecto Con todo mi ser para el acompañamiento y prevención de la violencia machista en el barrio. Fue subcoordinadora general de la Junta Vecinal de la villa 21-24 entre los años 2013 a 2018.



### Lía Cañiza

Se formó como PTG en la Villa 21-24 en el año 2019 como integrante del incipiente centro de estudiantes de la Escuela de Educación Media 6 del 5to de la villa 21-24. Actualmente cursa 5to año. Junto con otras/os PTG de la escuela articularon con el CESAC para realizar charlas en la escuela que se sostienen hasta la fecha. Está participando de espacios para visibilizar la necesidad de contar con productos de gestión menstrual de manera gratuita y es parte del comité de asesor del centro de estudiantes desde donde estan trabajando en protocolos ante casos de discriminación con perspectiva de género.



### Lorenza Acosta

Se formó como PTG en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica entre los años 2015 y 2016. Fue parte del grupo pionero y antecesor del proyecto RE.TE.GER. Forma parte de la Red de Promotoras Territoriales en Género y derechos del Barrio Carlos Mugica (Red Pro.Te.Ge derechos). Es parte de la organización La Territorial y miembro fundadora e integrante de la Salita de salud comunitaria La Bartolina.



### Nilda Fernandez

Se formó como PTG en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica entre los años 2015 y 2016. Fue parte del grupo pionero y antecesor del proyecto RE.TE.GER. Forma parte de la Red de Promotoras Territoriales en Género y derechos del Barrio Carlos Mugica (Red Pro.Te.Ge derechos).Dirige el Centro de la mujer en el sector YPF del Barrio Carlos Mugica y actualmente es parte del Movimiento Evita.



### **Arminda Condori**

Se formó como PTG en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica entre los años 2015 y 2016. Fue parte del grupo pionero y antecesor del proyecto RE.TE.GER. Forma parte de la Red de Promotoras Territoriales en Género y derechos del Barrio Carlos Mugica (Red Pro.Te.Ge derechos). Actualmente es parte de la organización El Hormiguero y estudia en el profesorado Dora Acosta.



### **Monica Pereyra**

Se formó como PTG en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica entre los años 2015 y 2016. Fue parte del grupo pionero y antecesor del proyecto RE.TE.GER. Forma parte de la Red de Promotoras Territoriales en Género y derechos del Barrio Carlos Mugica (Red Pro.Te.Ge derechos). Actualmente participa del comedor Nueva Esperanza de la CTA.



### **Tatiana Quispe**

Se formó como PTG en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica en el año 2019. Actualmente vive en la Villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli. Es comunicadora comunitaria de TeleSisa e integrante de la Consejería en Villa Celina y de la colectiva Kullakanaka comunitarias del feminismo antipatriarcal.



### **Pamela Vargas**

Se formó como PTG en la villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli en el año 2017. Es Trabajadora Social y forma parte de la Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA), de una iglesia evangélica por medio de la cual acompaña situaciones de VG y es trabajadora de la Dirección Nacional de Migraciones.



### **Karina Valdez**

Se formó como PTG en la Villa 15, Ciudad Oculta en el año 2017. Es fundadora y coordina desde el año 2014 la Consejería en derechos de mujeres Evita, donde realizan acompañamientos a mujeres que están atravesando situaciones de VG, actividades de formación y de prevención como así también formación en oficios y emprendimientos.



### **Nadia Romero**

Se formó como PTG en Isla Maciel en el año 2018. En el año 2020 como replicadora del proyecto RE.TE.GER., coordinó la Formación de PTG en el Frente de mujeres, géneros y diversidades “Evita Capitana” en el barrio de Dock Sud, partido de Avellaneda.



### **Lorena Sasha Bonadeo**

Se formó como PTG en Tandil en el año 2017 en el barrio Tunitas y luego replicó RE.TE.GER. en Villa Cordobita. Forma parte del Frente de géneros La Poderosa. Participó en el armado de la “Casa de las mujeres y disidencias” donde se realizan acompañamientos integrales vinculados a situaciones de VG, de salud y encuentros de formación y promoción de derechos.



### **Patricia Tangorra**

Se formó como PTG en Tandil en el año 2017 en el barrio Villa Aguirre y luego replicó RE.TE.GER. en el Barrio Maggiori. Forma parte del Frente de género y disidencias de Nuevo Encuentro. Realizan acompañamientos en distintos barrios de Tandil y realizan acciones de incidencia para prevenir la violencia machista.



### **Graciela Ibañez**

Se formó como PTG en Tandil en el año 2017, en el barrio Palermo y luego realizó acciones en el barrio Villa Gaucho. Forma parte del espacio Casa Violeta donde realizan asistencia y acompañamiento a mujeres en situaciones de VG con un equipo interdisciplinario y una línea telefónica.



### **Laura Karina Sueldo**

Se formó como PTG en el año 2017 en el barrio Villa Aguirre y luego replicó RE.TE.GER. en Movediza, Villa Laza, Tunitas, Villa Aguirre, barrio Falucho y en la fábrica recuperada Ronicevi coop LTDA. Forma parte del Movimiento Evita Tandil y de la asociación civil Nosotras Hacemos Tandil



### **Milagros Izaguirre**

Se formó como PTG en el año 2019 en la Cooperativa de recicadoras y recicladores urbanos Las Madreselvas. Es la primera mujer clarkista de la Cooperativa. Promueve acciones vinculadas a la prevención de la violencia machista y los derechos de las mujeres en la cooperativa.



### **Yamila Gonzalez**

Se formó como PTG en el año 2019 en la Cooperativa de recicadoras y recicladores urbanos Las Madreselvas. Es la 3era generación de mujeres que trabaja en la cooperativa. Trabajó en la cinta de clasificación de materiales y actualmente es ayudante en la cocina de la cooperativa, lugar desde el cual promueve la desnaturalización y deconstrucción de los roles y los estereotipos de género en la cooperativa.



### **Daiana Silvera Techera**

Se formó como PTG en el año 2019 en la Cooperativa de recicadoras y recicladores urbanos Las Madreselvas. Trabajó en la cocina de la cooperativa y actualmente forma parte del proyecto Reciclando Sueños con las personas mayores de la cooperativa.



### **Vanina Alonso**

Se formó como PTG en MDP en el año 2017. Forma parte de la Comisión de género de la mesa interinstitucional “Juntos Podemos” de Sierra de los Padres y de la Red de acompañantes de víctimas de violencia de género- CTA autónoma.



### **Cintia Farías**

Se formó como PTG en MDP en el año 2017. Forma parte de la agrupación Seamos Libres por medio de la cual replicaron la formación en diversos barrios marplatenses.



### **Teresa Pérez**

Se formó como PTG en José Leon Suárez, San Martín en el año 2017. Durante la formación formaba parte de la Cooperativa Bella Flor dentro del CEAMSE, como responsable socio educativa. Actualmente es docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Martín y trabaja en la Municipalidad en el área de DDHH.



### **Florencia Fernández**

Se formó como PTG en José Leon Suárez, San Martín en el año 2017. Participó del armado de varias salitas de salud comunitarias y feministas. Actualmente forma parte de la Cooperativa de construcción de mujeres y de las Consejerías transfeministas “La Hoguera ”.



### **Marcela Ibarra**

Se formó como PTG en José Leon Suárez, San Martín en el año 2017. Es docente de apoyo escolar en la Cooperativa Bella Flor dentro del CEAMSE y forma parte de las Consejerías transfeministas “La Hoguera”.



### **Cintia Garcilazo**

Se formó como PTG en Rosario en el año 2017. En ese momento trabajaba en el servicio público de la defensa provincial y actualmente forma parte del equipo de ATAJO Rosario en su rol de abogada.



### **Susana Di Pato**

Se formó como PTG en Rosario en el año 2017. Es psicóloga. Mientras realizaba la formación trabajaba con el grupo Desde el pie en el barrio Ludueña. Actualmente es parte de la Red de Psicologues feministas.



### **Andrea Lescano**

Preside la Fundación Micaela García que lleva su nombre en recuerdo a su hija Mica víctima de femicidio (abril de 2017) en la ciudad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos. El desarrollo de RE.TE.GER. en Concepción del Uruguay fue por medio de la Fundación, desde donde se replicó la experiencia de RE.TE.GER. en diversos puntos del país. Andrea Lescano y Yuyo García encabezaron esta iniciativa con una fuerza destacable.



### **Brisa Galvan**

Se formó como PTG en Concepción del Uruguay en el año 2017. Trabaja en un Centro de Salud con influencia en los barrios más precarios de la ciudad donde realizan acompañamiento de mujeres cis y mujeres y varones trans. Realizan también acciones para la prevención de la violencia machista.



### **Cecilia Castro**

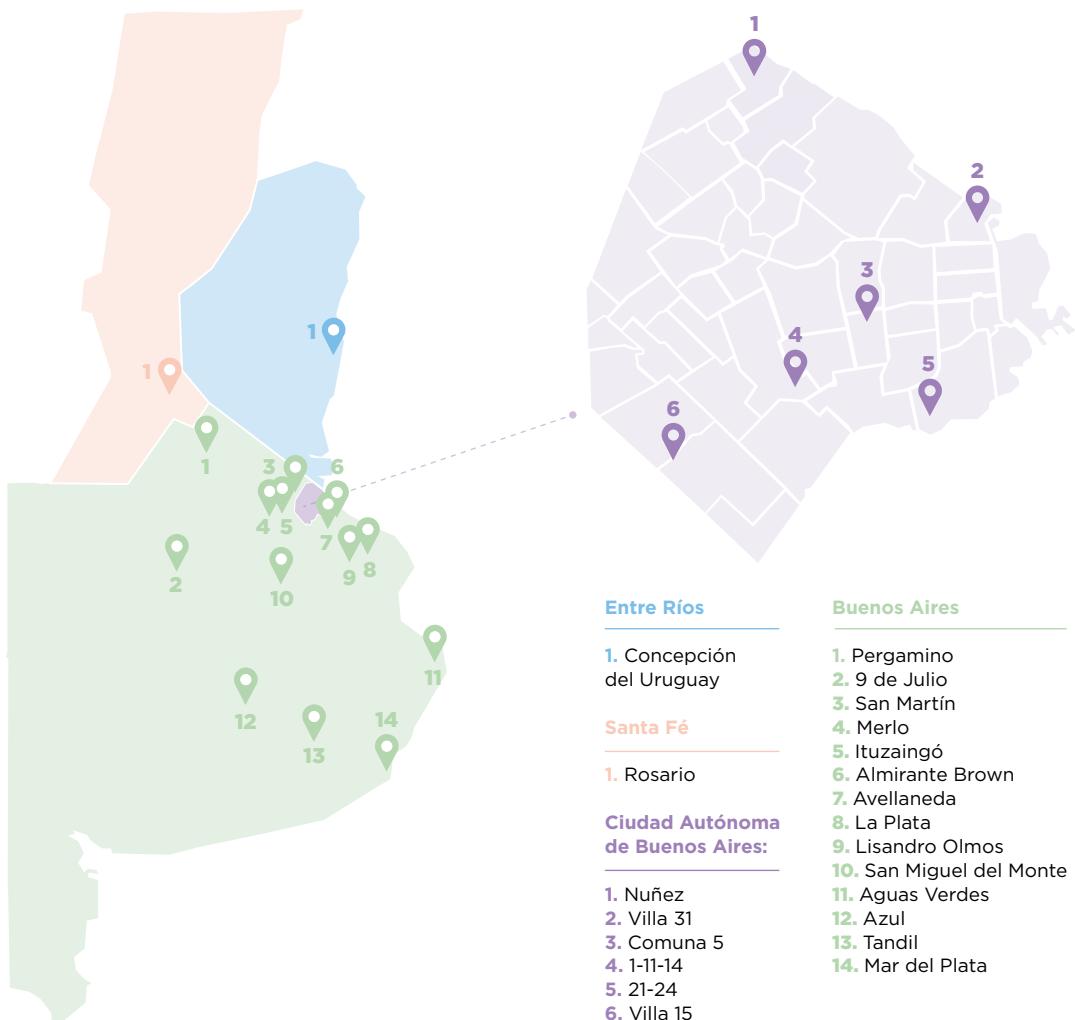
Se formó como PTG en Concepción del Uruguay en el año 2017. Actualmente es jubilada. Fue rectora de la escuela a la que asistía Micaela García. Forma parte de Mujeres por un feminismo popular un grupo de mujeres que trabajan en un barrio popular.



### **Jimena Arribillaga**

Se formó como PTG en Concepción del Uruguay en el año 2017. Es PTG en la ciudad de Gualeguay desde la cual viajaba semanalmente para realizar la formación. Participa en la ONG de una iglesia evangélica que trabaja con sectores populares.

## MAPA RE.TE.GER



RE.TE.GER. se implementó, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en las villas 31-31 bis Barrio Carlos Mugica; 21-24; 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli y 15, Ciudad Oculta; en la provincia de Buenos Aires, en las localidades de La Plata, San Martín (J.L. Suárez), Avellaneda (Isla Maciel), Mar del Plata y Tandil; en Santa Fe, en la ciudad de Rosario, y en Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos. La iniciativa de formación de formadoras/es se realizó en Azul y en Dock Sud (Avellaneda), provincia de Buenos Aires, en la cooperativa de recicladoras y recicladores urbanas/os “Las Madreselvas” de la CABA y con integrantes de la agrupación FORJA de distintos distritos de la Provincia de Buenos Aires (9 de julio, Aguas verdes, Pergamino, San Miguel del Monte, Ituzaingo, Merlo) y la Asamblea Popular Feminista de la comuna 5 de la CABA. La línea incipiente de trabajo para el fortalecimiento de organizaciones se implementó en la localidad de Lisandro Olmos con la Unión de Trabajadores de la Tierra y en el municipio de Almirante Brown con el Concejo Deliberante y la cooperativa Las Decididas.

## **PRESENTACIÓN DE LOS APARTADOS**

A continuación, se presentan cinco apartados que ilustran las ideas principales que emergieron en el marco de las entrevistas realizadas a las promotoras territoriales en género, a partir de sus experiencias. De esta forma, se desarrollaron los siguientes ejes: breve descripción de los territorios; la construcción de herramientas para intervenir y acompañar situaciones atravesadas por la violencia; el impacto que tuvo RE.TE.GER. en sus organizaciones o espacios de pertenencia y el desarrollo de acciones de incidencia para prevenir la violencia machista en sus respectivos territorios. En el quinto y último apartado, se reseñan las repercusiones en la vida personal de las promotoras, que evidencian el potencial que tiene RE.TE.GER. como proyecto y herramienta para propiciar transformaciones muchas veces iniciadas como experiencias individuales pero que finalmente adquieren un alcance colectivo y comunitario.

530

## Acerca de los territorios



Los barrios y los espacios donde se implementaron las diversas ediciones de RE.TE.GER. en todo el país conforman un mosaico de locaciones dispares, pero también de escenarios cargados con mucha potencia, singularidad e identidad. Estas tres cualidades hacen que las implementaciones del proyecto hayan podido afianzarse y dar su propia versión en cada una de esas comunidades, lo que refiere a la potencialidad y versatilidad del proyecto.

Al mismo tiempo, en la mayoría de estos territorios (si no es que en todos ellos) se lucha contra un gran número de obstáculos, dificultades y privaciones, que complejizan el trabajo de las promotoras. En muchas de esas zonas existen falencias referidas a diversas áreas. Una de las más recurrentes es la del acceso a los dispositivos estatales específicos para el abordaje de la violencia de género, muchos de los cuales están centralizados en áreas urbanas a las que no todas tienen acceso.

En ese sentido, muchas de las promotoras refirieron excesivas demoras en los tiempos a la hora de realizar denuncias, falta de seguimiento de las medidas adoptadas -como por ejemplo con los botones antipánico- y la dificultad en la utilización de ese recurso y el valor que asumen las redes ante la deficiente respuesta estatal, para compensar la falta, como compartió Lorena Galos, de la Villa 21-24 (CABA): “*Necesitamos que haya más lugares de atención y seguimiento. Hay que ir a buscar un botón antipánico a Chacarita, que se descarga y ya no lo podés volver a cargar. Si no hay una red, si no estábamos nosotras o el cura que por ahí tiene el auto y la puede llevar a las nueve de la noche, no hay nadie. Es una persona que está vulnerada, que está asustada, que tiene miedo que el tipo venga a matarla porque le entró por el balcón, le rompió el televisor, le rompió todas las cosas*”.



“... ese día estuvimos siete horas en Mar del Plata para poder hacer esa denuncia. Nos tomamos dos colectivos, con dos bebés aupa en pleno invierno. Es muy traumático para una mujer estar tantas horas fuera del hogar, además que el colectivo acá pasa por la ruta cada 40 minutos, se hace difícil llegar. Y por ello la cantidad de casos que se denunciaban era mínima”.<sup>3</sup>(Vanina Alonso, Sierra de los Padres, RE.TE.GER. Mar del Plata, Buenos Aires)

La dificultad en el acceso a dispositivos de denuncia y abordaje integral (muchas veces a kilómetros de distancia) se manifiesta de diversos modos: “*En nuestro barrio hay una organización que está luchando para que se abra un centro integral o algún lugar del gobierno dentro del barrio y que las mujeres del lugar sean las que están ahí, porque son las que mejor conocen esa situación*”. (Pamela Vargas, Villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli, CABA)<sup>4</sup>

3 Cabe aclarar que luego de realizar este diagnóstico, desde la mesa interinstitucional de Sierra de los Padres, se gestionó con éxito la apertura de una oficina descentralizada de la comisaría de la mujer en dicha localidad. Ver en el apartado Acciones de incidencia.

4 Desde el año 2019 la oficina de ATAJO de la villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli, se constituyó como un dispositivo de toma de denuncias para situaciones de Violencia Doméstica.



*“Donde yo vivo no hay nada, vos vas a buscar un preservativo, no hay, tampoco pastillas; si tenés que hacerte una colpo es difícil, si querés un test de embarazo no te lo dan, si querés la pastilla del día después, tenes que hacerte estudios y así”. (Yamila Gonzalez, Maquinista Savio, Escobar, Buenos Aires, RE.TE.GER. Cooperativa Las Madreselvas)*

En esta línea se observa una característica que se repite, relacionada con la alta rotación del personal de las agencias estatales, algo que refirió puntualmente Nilda Fernández, de la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica. Esto, sumado a una baja o nula capacitación específica en perspectiva de género en parte de ese personal, hace de la relación con la comunidad una sumatoria de desencuentros que se traducen en revictimizaciones, dificultades o ausencia de resoluciones satisfactorias para las mujeres que se acercan a los dispositivos.

Otro conjunto de obstáculos que surgen de las entrevistas se relaciona con las condiciones precarias de infraestructura de muchos barrios y con el acceso a derechos como la salud, la educación y la vivienda y a servicios básicos como luz, agua, cloacas, entre otros.

Sobre este punto, Tatiana Quispe, promotora del Barrio Padre Ricciardelli de la Villa 1-11-14, CABA, manifestó que: *“Empecé a relacionarme en problemáticas del barrio: la falta de urbanización, de insumos, algo que con la pandemia se vio más grande, de alimentos, de educación, la falta de agua, la dificultad para pagar los alquileres, que muchos subieron y tuvieron que ser desalojados. La falta de la ayuda del gobierno hacia los vecinos en la villa se vio mucho, más a las mujeres porque la mayoría son madres solteras en las villas y son familias numerosas. Por eso me sumé a la lucha de la villa.”*



*“Las mujeres, más acá en los barrios, en las villas, no estamos igual con el tema de la casa, el hábitat, la salud, la educación, nos cuesta muchísimo. Por ejemplo, yo acompañó también a familias en situación de vulnerabilidad (...) Y siempre tuvimos problemas con la luz, con el agua, con la cloaca. Salí en plena pandemia a hacer reclamos sobre la luz porque durante cuatro o cinco días los motores no andaron y no tuvimos agua, cuando era fundamental higienizar. Estamos expuestas a muchísimas cosas”. (Karina Valdez, Villa 15, Ciudad Oculta, CABA)*

Las dificultades que existen en los distintos territorios son múltiples, variadas y en ocasiones repetidas. En ese sentido, se destaca la presencia de las promotoras en esas comunidades y las acciones que allí realizan. Esa tarea encuentra raíz en la referencia y en los lazos que tienen con la comunidad, promoviendo la organización barrial por medio de acciones autogestivas, con propuestas para transformar la política pública y acciones que se complementan con los dispositivos existentes, generando las articulaciones necesarias. En ese mismo movimiento que crean, en las respuestas que construyen, le dan su impronta propia a RE.TE.GER.



## Acompañamientos

A continuación, se recuperan algunas ideas centrales expresadas por las promotoras que dan cuenta no solo de la perspectiva de abordaje que incorporaron en el marco de la formación, sino de la impronta que cada una de ellas le imprimió a su hacer cotidiano, de acuerdo con las características propias de su territorio.



### Acompañar en red

La perspectiva comunitaria en los procesos de abordaje es relevante en los relatos de las promotoras. Para algunas de ellas, como Lorena Galos, implica “*un acompañamiento día a día, (...) cuerpo a cuerpo, que tiene que ver con vínculos y con poder vincular a las vecinas en un colectivo*”. Acompañar, según ellas, es saberse en red: “*Armamos pequeños grupos para poder hacer los acompañamientos. Formamos una pequeña red donde podíamos hacer ese acompañamiento entre varias. Esas redes son parte muy importantes, tanto la capacitación acá en los barrios, como la formación y el acompañamiento*”. (Karina Valdez, Villa 15, Ciudad Oculta, CABA)

En este contexto, priorizan la construcción colectiva por sobre otras estrategias. Sobre este punto, Florencia Fernández, quien participó de la formación en San Martín, relató que: “*empezamos a hacer un acompañamiento no verticalista, construyendo conocimiento entre todas, no solamente de una persona que es la que tiene el acceso a la información o el acceso al recurso. Así nos dimos cuenta de que nos podíamos acompañar entre nosotras*”.



### RE.TE.GER.: Una caja de herramientas

En muchos relatos de las promotoras se evidencia que, con anterioridad a la formación en el marco de RE.TE.GER., ya acompañaban situaciones de violencia. Sin embargo, algunas de ellas remarcan el salto cualitativo que implicó contar con las herramientas adquiridas a partir de la formación. A propósito de ello, Arminda Condorí de la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, CABA, relató que: “*Era una herramienta para complementar lo que yo venía haciendo. Por ahí no lo venía haciendo tan bien pero con este curso y con esa cosas fue más fácil resolver distintas situaciones*”.

En la experiencia de Mónica Pereyra, de la villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, CABA, la formación significó “*ver las cosas distintas, nos inspiraron, nos hicieron ver la vida y las cosas de otra manera, para poder volcar lo que aprendimos con las personas que quizás decían que estaba bien lo que estaba pasando*”.



## Pensar desde la complejidad

En los relatos, las promotoras reconocen la complejidad de las experiencias de violencias que abordan, a la vez que se evidencia la necesidad de elaborar estrategias que tomen en consideración la singularidad que asumen. Karina Valdez señala que “*cada mujer tiene un proceso, una forma de expresarse, de sentir. Hay cosas que por ahí las va a hablar y otras que no. Eso es importante para hacer el acompañamiento: poder escuchar, poder entender lo que la mujer dice*”.

Para Lorena Galos, las estrategias de intervención no sólo deben considerar las características propias de la situación, sino que requieren ser integrales y poder sostenerse en el tiempo: “*Nosotras empezamos a trabajar acompañando y dejamos la denuncia para cuando la persona esté bien preparada para poder bancar esas horas de espera, poder tener para un viático, ver quién le cuida al pibe, que esté la comida garantizada. Incluso, a partir del ‘Potenciar Trabajo’ logramos que esa persona pueda alquilar algo. Fueron muchas las herramientas que utilizamos. Muchísimas. Aprendimos eso. A utilizar otras herramientas*”.



*“La que tiene ganas de venir a hablar, buenísimo, la que tiene ganas de ir a terapia psicológica, la que hace terapia corriendo, la que hace terapia haciendo zumba, ¿no? Eso también lo aprendí en la formación, me lo dijiste vos, ‘terapia es cualquier cosa que le haga bien a esa mujer’”. (Ailin Leiva Crescente, Lanús, Buenos Aires, RE.TE.GER. Villa 21-24)*



## Construcción de estrategias

En ese marco, las promotoras consideran la denuncia como una estrategia más para afrontar las situaciones de violencia, pero no la única. Al respecto, Lorena Galos señaló que “*la denuncia es la punta del iceberg; hay muchísimo más para ir trabajando y empoderando a la persona (...) hace muy poquito una de mis compañeras estaba transitando una situación de violencia con un psicópata y no tenía cómo acompañarla; no por el espacio, sino por sentirme desbordada. Entonces hice red con otra organización del barrio y me di cuenta de que esa organización no había tenido la misma formación que nosotras. Fue, hizo la entrevista, la escucharon y le dijeron ‘tenés que hacer la denuncia’. La piba salió envalentonada, diciendo que le iba a tirar la ropa, que lo iba a sacar. Y yo dije ‘se va a poner en riesgo, no hay nadie que la contenga’. Entonces llamé a una de las chicas y le dije ‘decile que no lo haga, que espere, vamos a pensar otra cosa’, porque era como mandarla al muere*”.

En los relatos de las promotoras se evidencian las deficiencias en la implementación y efectividad de las medidas de protección dictadas por los juzgados, que por la desigualdad estructural del contexto barrial, no pueden ser garantizadas. Frente a tal escenario, se desarrollan acciones comunitarias

que resaltan su rol como referentes territoriales del tema. Claudia Torales, de la Villa 21-24, CABA, señaló: “*Yo tenía el celular las 24 hs. prendido, porque las vecinas y vecinos tienen más confianza en nosotras que en la policía. Me llamaban a mí a la hora que sea y me levantaba e iba*”.



*“Recuerdo uno de los acompañamientos donde el marido de una mujer tenía secuestrada a la hija de ambos. Y teníamos que esperar en la comisaría de la mujer hasta el otro día que abra el juzgado para ir a presentar la denuncia. Y no estaban entendiendo que la había molido a golpes, estaba toda marcada. Ella se pudo escapar por la ventana. Es una situación desesperante. Y ahí es cuando dije ‘ustedes tienen que hacer cumplir la ley’. Me puse firme y logramos que la lleven en patrullero a la guardia del polo judicial (...) Si hubiese ido sola, sin ningún acompañante, hubiese vuelto a la casa, con la cabeza gacha, con todos sus miedos, exponiéndose al peligro, porque realmente la situación fue extremadamente violenta, poniendo en riesgo la seguridad de su hija y a ella misma”. (Nadia Romero, Dock Sud, Buenos Aires, RE.TE.GER. Isla Maciel)*

Por su parte, Ailin Leiva Crescente relató otra de las acciones desarrolladas: “*también tuvimos la idea de hacer algo económico. Porque estábamos con la disyuntiva de que tiene que separarse e irse, pero no tiene trabajo ni lugar adónde irse. Eso nos pasa a todas todo el tiempo. Así que se pusieron a vender panqueques y se empezaron a conocer entre ellas porque venían a charlas solas y no es fácil sentarse y decir ‘che, yo sufro violencia, sabes que este tipo me hace esto, esto y lo otro’. Así que bueno, empezaron a contar sus historias, a sentirse comprendidas, reflejadas en el espejo y en el dolor de la otra. Fue muy linda toda esa etapa*”.

Las limitaciones se sobrellevan apelando a las redes: “*En una situación, trabajamos en combinación con Lorenza (promotora territorial en género que reside en otro sector del barrio), que tiene una salita comunitaria, la Bartolina, con un espacio para darle por una noche a la mujer, yo saqué un colchoncito, ella tenía pañales, le dimos los primeros auxilios. Después Lorenza empezó a trabajar para que le busquen un lugar a la mamá*”. (Nilda Fernández, Villa 31-31bis, Barrio Carlos Mugica, CABA)



*“... cuando una compañera se tiene que ir de una situación de violencia alguien tiene que abrazarla, hacerle saber que tiene al otro día un calzón para bañarse y poder ponerse una ropita limpia. Y lo que resuelve es lo comunitario: esa mujer ya había ido a la casa de otra compañera, que en algún momento fue a un comedor por otra situación que tuvo. Somos la red que está abajo sosteniéndolo todo”. (Teresa Pérez, San Martín, Buenos Aires)*

Otra dimensión clave que aparece de manera recurrente es la provisión de información para anticipar el escenario con el que se van a encontrar las mujeres. Para esto, tuvieron que conocer los dispositivos locales y sus respectivas funciones: “*Aprender el recorrido de la ruta crítica es conocer las distintas posibilidades, qué es cada institución, cada dispositivo del Estado. Ese fue el mayor obstáculo y lo sigue siendo porque yo sigo aprendiendo*”. (Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires)

En esa línea, Vanina Alonso relató que: “*la articulación es permanente, porque también es un servicio a las mujeres desde el área jurídica. Son herramientas que para nosotras que estamos en territorio son fundamentales para que ese recorrido sea en circunstancias mejores, que se sienta acompañada y que el Estado le de respuesta*”.



### Cuidarse para acompañar

Del relato de las promotoras surge el desgaste y agotamiento que produce abordar situaciones de violencia de forma cotidiana, ya que al residir en el mismo territorio se está disponible en todo momento: “*me sentí en un momento desbordada, colapsada con tanto trabajo yo sola, no dormía, tenía el celular las 24hs prendido*”. (Claudia Torales, Villa 21-24, CABA)



“*Nosotras no podemos delimitar un horario de trabajo. El problema de la violencia de género es tan atroz y tan doloroso que somos promotoras las 24 horas, todos los días. A mí no me da para que, si alguien necesita acompañamiento un domingo, o si necesita ayuda decirle ‘mirá no, es domingo yo no trabajo’. Nos cuesta, o a mí sobre todo, armar una estructura de trabajo que nos permita poder tener un franco, poder decir que hay una guardia*”. (Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires)

A su vez, se identificaron en las experiencias algunas estrategias de cuidado y resguardo: “*sabemos que para acompañar tenemos que estar tranquilas, estar bien. Nos animamos y nos decimos ‘sabes que vos podés, que sos fuerte’, y cada una le manda un mensajito de ánimo a quien va a acompañar. Es una forma de contener a la hermana propia*”. (Tatiana Quispe, Villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli, CABA)



“*Cuando el acompañamiento llega a la consultoría donde atiende la abogada, necesitamos sí o sí que una compañera esté ahí, hombro a hombro con la abogada y la ayude a escuchar, para que más adelante puedan conversar. Es estar en la calle, cuerpo a cuerpo y en la consultoría ayudando a la abogada y a la consultante*”. (Tatiana Quispe, Villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli, CABA)



## Acompañar. Abrazar

Las redes, los vínculos y la organización comunitaria permitieron enfrentar la multiplicidad de situaciones atravesadas por la violencia de género. “*Tenía que empezar a hablar yo y de a poquito, desenmarañar eso, ese dolor, acompañarlo. A veces es acompañar a hacer denuncias, otras solo escuchar. Hay momentos en que la víctima está muy sola y necesita que una la escuche y le dé un abrazo, un aliento. Ver en qué proceso estaban para poder ir fortaleciendo lo que creía que capaz les hacía falta*”. (Ailin Leiva Crescente, Lanús, Buenos Aires, RE.TE.GER. Villa 21-24)

En esa línea, Tatiana Quispe remarcó que, si bien ellas no tienen herramientas “académicas”, pueden entender “*desde el sentir, desde ya mirarla, es como que ya sentimos que está pasando por algo. Esas herramientas no las tenemos, pero sí la fuerza y la voluntad de poder escuchar y acompañar*”.

## Acciones de incidencia y estrategias comunitarias

Red de Promotoras en Género Villa 21

Las acciones de incidencia y las estrategias comunitarias son aquellas destinadas a la prevención de la violencia machista y la promoción de derechos, contempladas como eje del proyecto RE.TE.GER., que se multiplicaron producto de las necesidades organizativas en cada territorio y se tradujeron en un abanico amplio de iniciativas.



### Intervenciones en el espacio público

Un ejemplo de esto lo señaló Vanina Alonso de Mar del Plata, al relatar cómo surgió la idea de intervenir garitas: “una no puede llevarle un volante a domicilio porque una de las cosas que hace el violento es controlarla permanentemente. Por eso pensamos en intervenir las garitas con murales que muestran los tipos y modalidades de violencias y la información sobre lugares de atención”.



“El violentómetro surge de RE.TE.GER, de pensar cómo informamos a las vecinas en el barrio qué es la violencia, porque es algo que se naturaliza bastante. Por eso, desde el frente decidimos hacer un mural en un tanque de agua de la plaza, un 8 de marzo”. (Lorena Sasha Bonadeo, Tandil, Buenos Aires)

En la Villa 21-24 se cambió el nombre de una plaza en el sector donde sucedieron 3 femicidios. Así, la Plaza San Blas fue renombrada como plaza Ñande Mbareté nombre en guaraní que significa “Nosotras Podemos”: “*Armamos grupos con distintas organizaciones para hacer un mapeo, nos juntamos en la plaza San Blas, a la que le cambiamos el nombre y participaron distintas organizaciones, de distintos lugares*”. (Yrma Ochoa Castro, Villa 21-24, CABA)



En el mismo barrio se realizaron las señalizaciones de los femicidios de Micaela Gaona y Elida del Valle Barrios por medio de la cerámica “Corazón Territorio”. Estas acciones, que datan del 2017 y 2018 respectivamente, requirieron de mesas de organización con la participación de organizaciones e instituciones del barrio, culminando en dos jornadas de gran participación comunitaria.

Sobre las intervenciones en Isla Maciel, Nadia Romero relató: “*Hicimos pintadas en contra de la violencia machista, ‘Vivas nos queremos’, ‘Vivas y con trabajo nos queremos’. Hemos hecho algunas intervenciones en la calle, repartimos folletos con información, charlas con las vecinas. Hicimos un trabajo territorial lindo*”.



## Constitución de dispositivos o espacios integrales para el acompañamiento de situaciones de violencia

Claudia Torales de la Villa 21-24, relató sobre el espacio de formación y referencia ubicado en su casa, llamado “El Rincón de la familia”: “*Fui a golpear puertas en distintas organizaciones dentro y fuera del barrio, para pedir que vengan talleristas a dar una capacitación y generar herramientas. Primero participaron 15, en un mes 30 y el otro día hice la cuenta y pasaron por nuestro espacio 400 mujeres*”. Otra experiencia fue la puesta en marcha, por medio de una asociación civil, del proyecto “Con todo mi Ser” de la mano de Lorena Galos de la Villa 21-24: “*Presentamos un proyecto de acompañamiento, asesoramiento, y de formación. Nosotras que somos promotoras de Kuñá Panambí* (nombre de la Red de promotoras territoriales en género de la villa 21-24) *empezamos a dar talleres en distintas organizaciones del barrio, en comedores, merenderos, jardines, escuelas, en el FINES, orientados a varones, a mujeres y al público general*”.

En Sierra de los Padres, en tanto, se logró la creación de una comisaría de la mujer descentralizada: “*Planteé la necesidad de creación de una oficina descentralizada de la comisaría de la mujer en Sierra de los Padres, a finales de 2017. Presentamos en el municipio el proyecto y para el año siguiente logramos que se instale la oficina*”. (Vanina Alonso, Sierra de los Padres, RE.TE.GER. Mar del Plata, Buenos Aires)

Tatiana Quispe, de la Villa 1-11-14, compartió la constitución del espacio “Kullakanakas comunitarias del feminismo antipatriarcal”: “*todas éramos de distintos territorios, de Celina, del bajo Flores, de la 31, de Caballito y de distintos pueblos, con identidades aymara, quechua, coya y guaraní. Nos juntamos y así surgió Kullakanakas, sumándonos a la ola feminista, sin ser invisibles y mostrándonos como somos, con nuestra ropa indígena. A la primera marcha del 8M fuimos con la bandera, la ropa autóctona y la trenza. Después, empezamos a invitar a doñitas que conocíamos de otros espacios, que sabemos que no tienen todo el tiempo porque trabajan en comedores, además de hacer las tareas de la casa. Les contamos que hay un espacio de comunitarias y las invitamos a la marcha, era como antes lo hacían nuestros antepasados: trabajo de hormiga, de a pie, caminar, convencer, contar cómo surgió el espacio*”.

Por su parte, en Tandil, Laura Sueldo relató que conformaron una asociación civil, para darse una herramienta técnico-legal que les permite acceder a otro tipo de programas. En tanto, en la villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, Nilda Fernández armó un espacio en su casa: “*Armé mi centro, una piecita y empecé a ayudar a mis compañeras, a las mujeres que sufrián violencia. Se llama Centro de la Mujer y sigo trabajando en eso. Además, tengo un comedor comunitario del ‘Evita’, pero yo siempre me sigo presentando como promotora territorial*”.



*“Hicimos reuniones donde también discutimos sobre la disponibilidad de productos higiénicos y de gestión menstrual. También estuvimos pensando en cómo ayudar a los chicos para que se expresen más, para que no tengan miedo a pedir preservativos, a pedir educación sexual y a preguntar (...) Hicimos talleres sobre los roles de género y cómo identificarlos”. (Lía Cañiza, estudiante, Escuela Media N°6 del 5to, Villa 21-24, CABA)*

En Villa 15, Karina Valdez relató otras propuestas: “*Hacemos actividades económicas, porque sabemos que es una parte importante para las mujeres que no pueden salir de las situaciones de violencia, al estar a cargo de los chicos y de sus casas. Se hacen ferias, rifas, comidas, costura, sublimamos remeras, diferentes actividades. También hicimos emprendimientos sobre refacciones de las casas, para que una misma pueda hacerlas*”.

Y en la Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, fue donde las acciones de incidencia empezaron a cobrar entidad. Nilda Fernández refirió: “*Salimos a las calles, con megáfono a visibilizar la violencia a las mujeres, que en ese momento era un tabú, hicimos murales Nadie se animaba a recorrer las calles. Y dijimos ‘no puede ser que tengamos miedo’. Entonces se nos ocurrió ir a las casas y les decíamos a las mujeres que inviten a sus vecinas. Esas acciones fueron tan hermosas que emocionan. En ese tiempo eran las famosas mateadas*”.



*“Las chicas que hacían las capacitaciones iban al barrio a hacerlas con nuestras compañeras. Le habíamos puesto mateada de mujeres en los barrios’, nuestras compañeras se engancharon muchísimo y hoy son ellas las que llevan adelante los acompañamientos.” (Cintia Farías, Mar del Plata, Buenos Aires)*

En Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Brisa Galván relató que da charlas en el centro de salud en el que trabaja, por su capacitación en RE.TE.GER. Allí, también realizan acciones en merenderos para lograr cercanía con las mujeres que llevan a sus hijos e hijas.

En Tandil, las acciones territoriales cobraron diversas formas: “*Salimos y organizamos una agenda orientada a la formación, que derivó en espacios de debate sobre todas las problemáticas o todos los ítems del cuaderno de RE.TE.GER. Pudimos hablar con las compañeras respecto a anticoncepción, concepción, aborto, crianza, violencia y un montón de temas que nos atraviesan y de los que no hablamos generalmente. De ahí, algunas compañeras, las menos, pudieron seguir con acompañamientos. Pero muchísimas otras pudieron identificarse como víctimas de violencia psicológica, física, económica*”. (Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires)



## Articulaciones con dispositivos y organismos públicos

Varias promotoras relataron el impacto de las capacitaciones para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Con respecto a otros organismos públicos, Lorena Sasha Bonadeo, de Tandil, relató que: *“A través del tiempo hemos logrado articulaciones con Anses, con el juzgado, con la comisaría de la mujer, con la salita del barrio Belgrano para temas de salud, algo que antes no teníamos”*.

Estos relatos sobre las acciones de incidencia dan cuenta de cómo la experiencia de formación posibilita y potencia las redes comunitarias. Emergen así espacios y acciones dirigidas a fortalecer la autonomía de las mujeres para trascender las situaciones de violencia.



**Transversalización al  
interior de los espacios**

En este apartado se relatan aquellas experiencias que las promotoras compartieron al ser consultadas las herramientas aportadas por RE.TE.GER. para transversalizar la perspectiva de género hacia el interior de sus espacios de pertenencia. A partir de esta pregunta nos encontramos con iniciativas ricas y diversas, concebidas en espacios con sus propias dinámicas, características, necesidades y objetivos.

En algunos casos, las promotoras fueron convocadas especialmente a participar en espacios (incipientes o ya constituidos) gracias a la formación que tenían a raíz de RE.TE.GER.: “*La asociación civil Los empoderados del conurbano iba a tener varios frentes. Estuvo desde un principio pensado género. De hecho, se me invitó porque sabían el recorrido que yo había tenido acá en Zavaleta y en la 21-24*”. (Ailin Leiva Crescente, Lanús, Buenos Aires, RE.TE.GER. Villa 21-24)

En otros casos, se puede ver cómo se instalaron las temáticas de género en la agenda de las organizaciones en las que militan, donde suele haber resistencias a tratar estos temas en espacios tradicionalmente dirigidos por varones: “... una vez hicimos un pre encuentro al encuentro nacional de mujeres y hablábamos de los temas importantes que se iban a tratar, qué agenda íbamos a llevar nosotras. Y derivó en que estuvimos hablando de la despenalización del aborto, que siempre fue un tema complejo de abordar. Las mismas compañeras te van planteando la agenda de lo que quieren hablar”. (Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires)

Estos avances se han logrado incluso a nivel organizacional, donde las modificaciones apuntan a una mayor equidad en la estructura de la organización en la que militan: “*La UTEP (la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular) en Tandil tiene una conducción de varón y mujer. Yo coordino el área de deportes que en la mayoría de los distritos está conducida por varones, y se armó un protocolo interno para que esté conducido por varón y mujer*”. (Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires)

La formación interna también está presente en varios testimonios, en los que las promotoras dieron cuenta de la necesidad de replicar las herramientas obtenidas en RE.TE.GER. con el objetivo de formar a sus pares para optimizar las intervenciones que realizan en la comunidad:



*“Estaba militando con un grupo de mujeres y me pareció necesario que todas tengamos esta formación. Por eso los contacté a ustedes y se hizo la réplica. Sentí que no teníamos todas la misma información y que era re importante que pudieran hacer la capacitación. Para ellas mismas y para otras mujeres también”*. (Nadia Romero, Dock Sud, Buenos Aires, RE.TE.GER. Isla Maciel).

En los siguientes ejemplos se evidencia cómo lograron implementar lo aprendido en RE.TE.GER. en espacios que poseen un perfil religioso, lo que es de por sí un desafío: “*En la iglesia en la que yo*

*milito estamos muy pendientes de la violencia y se habla mucho sobre todo al hombre, porque no queremos juntar montañas de gente rota, necesitamos que la gente sane un montón de cosas para no agredir y para empezar a desmenuzar esos centros de violencia".* (Jimena Arribillaga, Gualeguay, RE.TE.GER. Concepción del Uruguay, Entre Ríos). Pamela Vargas, relató que: "Trabajo también en una iglesia evangélica, con jóvenes. Y me ayudó a trabajar temáticas de género y violencia y de prevención, que están ocultas".

Asimismo, la transversalización de la perspectiva de género implica también el trabajo con las masculinidades. Estas experiencias comprenden en su mayoría el abordaje de situaciones de violencia ejercida por compañeros de militancia o integrantes de equipos de trabajo. En esos casos, las intervenciones de las promotoras van desde la acción individual que marca la actitud machista, a algo colectivo, donde un conjunto más amplio de compañeras/os se compromete en la sensibilización en la temática dirigida a varones no deconstruidos: "A veces hay compañeros que están en la olla y que son bastante machistas y que hacen chistes y a raíz de eso surge un debate. Y eso es un laburo constante, de todos los días". (Lorena Sasha Bonadeo, Tandil, Buenos Aires)



*"Hay compañeros que hablan con nuestro lenguaje y que nos ayudan a deconstruir a los que vienen con este machismo. Pero creo que es a raíz de lo que nosotras generamos, nuestro empoderamiento, de lo que hemos adquirido como herramientas y por eso nos pueden ayudar con estos otros compañeros que ingresan".* (Patricia Tangorra, Tandil, Buenos Aires)



## Repercusiones en lo personal

Siempre que se aborda la problemática de la violencia de género en espacios de formación surge la autorreferencia por parte de las participantes y la urgencia de repensar los mandatos culturales y sociales, los roles y estereotipos. Incluso se revisan relaciones interpersonales (pasadas o presentes) atravesadas por la violencia machista.

Este apartado no se contempló originalmente en el diseño de las entrevistas, pero los relatos que lo componen, al igual que en los talleres, surgieron de forma espontánea, como una necesidad de compartir el impacto que tuvo RE.TE.GER. en sus vidas.



*"Haciendo el curso sentí que muchas cosas que se empezaron a hablar me estaban pasando a mí. Y salía como medio shockeada, con un celular que me sonaba '¿dónde estás? ¿dónde estás? ¿por qué saliste tan tarde? Si salís 15 minutos antes siempre.' Me ayudó a poder terminar con esa relación. En principio RE.TE.GER. me ayudó a mí. Y eso me emociona. Poder terminar con esa relación, poder duelarla, transmutarla, y empezar el acompañamiento a otras mujeres".* (Ailin Leiva Crescente, Lanús, Buenos Aires, RE.TE.GER. Villa 21-24).



*"Estaba atravesando uno de los momentos más intensos de violencia de género. Y fue gracias a las formaciones que pude identificarlo. Había muchísimas cosas que yo no sabía que estaban mal, que eran violentas. Eso para mí fue re importante. RE.TE.GER. fue como un salvavidas".* (Nadia Romero, Dock Sud, Buenos Aires, RE.TE.GER. Isla Maciel).



*"Cuando sufrí violencia obstétrica yo no sabía lo que era, que se podía denunciar, después de esa clase lo denuncié porque un día me pasó a mí y el día de mañana le puede pasar a otra mamá y es horrible que pase esas cosas durante el embarazo. Es todo una revolución, no nos quedamos calladas, estamos re empoderadas".* (Milagros Izaguirre, Cooperativa Las Madreselvas, CABA).

Esa reinterpretación de sus historias personales permitió que pudieran crear una significación nueva, un proyecto, ya sea de reconstrucción de su propia autoestima o de iniciativas individuales y colectivas de reivindicación de sus derechos. Esto también apareció en relación a sus vínculos familiares: *"Fui también adaptando una posición con mi hija al deconstruirme y volverme a construir para poder ayudarla a ella. Fue maravilloso".* (Yrma Ochoa Castro, Villa 21-24, CABA).



*“El taller me sirvió para darme palabras, para darme el poder de poder hablar de lo que sentía de lo que pasaba en la Villa, en mi interior, y en la escuela. Y se lo planteé a mi mamá, ella aceptó mi opinión, también dio su opinión y estuvimos más cercanas todo ese año (...) Y me gustó mucho”. (Lía Cañiza, estudiante, Escuela Media N°6 del 5to, Villa 21-24, CABA).*

Un detalle recurrente de la formación que mencionan las promotoras tiene que ver con la desnaturalización de la violencia como algo individual y aislado, que le pasa sólo a una y la comprensión de su alcance y esencia: se trata de una problemática social e histórica, cuya única manera posible de enfrentarla es a través de lo colectivo, del encuentro con otras en el mismo camino: “*Fue un enriquecimiento muy importante para mí, porque pude conocer a compañeras acá en el barrio donde después se fueron formando, las vi crecer. Todas las compañeras de RE.TE.GER. que entraban a formarse son compañeras que hoy en día están bastante plantadas. Y se enriquecieron bastante con esta capacitación (...) Así que para mí, como que me definió bastante, en un punto como mujer. Saber que no estaba sola, saber que éramos muchas, que teníamos la misma causa, las mismas ganas de salir adelante*”. (Karina Valdez, Villa 15, Ciudad Oculta, CABA).

En el mismo sentido, Marcela Ibarra, de San Martín, Buenos Aires, relató: “*¡Pero sí que fue re importante RE.TE.GER. en ese momento, súper! (...) ¿Cuántas éramos? ¿más de 50? Y todas de barrio, todas eran de territorio, todas, o mujeres migrantes. Fue muy fuerte. Yo venía atravesando una situación de violencia, por eso me interpeló un montón (...) me acordaba de esa secuencia cuando pasábamos al frente y hacíamos diferentes actividades y ahí es donde surgía la interpellación, porque todas en algún momento habíamos atravesado alguna de esas situaciones. Terminábamos muy emocionadas*”.

A su vez, se puede advertir el impacto de RE.TE.GER. a nivel formativo. La influencia de los encuentros varió de acuerdo a la experiencia previa de la promotora. Mientras para algunas fue la primera vez que se aproximaban a la problemática de la violencia de género, otras se encontraban con las palabras para nombrar lo que manejaban informalmente, ya sea a través de la militancia o de otras actividades: “*Cuando yo arranqué no sabía ni qué significaba ser promotora de género. Decía ¿qué es esa palabra? Sentí que estaba haciendo muchísimo trabajo, pero no tenía herramientas. No me capacité, no sabía qué puerta golpear. Trataba de hacer todo lo posible para no faltar, porque para mí era muy importante aprender más*”. (Claudia Torales, Villa 21-24, CABA).



*“Cuando empezamos el curso, estaba tan perdida en lo que era género, que de hecho yo tenía actitudes que eran polémicas. Yo también aprendí qué es el género”, refirió Ailin Leiva Crescente.*



*“Eso es lo que yo aprendí. Tenía ese sentimiento de ayudar a las mujeres pero no tenía la herramienta, quizás desde mi experiencia las ayudaba pero necesitaba de esa herramienta, para ser más fuerte, estar más contenta, con más organización”. (Nilda Fernández, Villa 31- 31 bis, Barrio Carlos Mugica, CABA).*

En esa línea, varias promotoras mencionaron que el proyecto funcionó como un reordenador de los conocimientos previos de las participantes, como una sistematización de la experiencia adquirida y un catalizador de nuevas formaciones: “*Siempre había estado militando, ayudando, ahí me di cuenta que con la buena voluntad no hacemos mucho, hay que estar preparados porque la persona que está siendo vulnerada en ese momento necesita de todo un compromiso y un esquema. Necesita de toda una estructura, que hay que acompañar con conocimiento. Fui de la primera camada que hicimos la capacitación de RE.TE.GER. y eso me llevó a hacer otras preparaciones, me metí a ser operadora social comunitaria: me abrió esa necesidad de saber*”. (Jimena Arribillaga, Gualeguay, RE.TE.GER. Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Teresa Pérez mencionó al respecto: “*...para mí en términos personales como referente del Área fue muy importante tener este piso de conocimiento, saberes y de definición de conceptos que veníamos conversando y que la formación me ordenó*”.



*“La inexperiencia o el desconocimiento hace que por más que quieras ayudar no sepas cómo. Es muy importante tener el conocimiento de que existe una ruta crítica, de que hay organismos institucionales que abordan cada uno desde su espacio el tema, poder articular con ellos”. (Vanina Alonso, Sierra de los Padres, RE.TE.GER. Mar del Plata, Buenos Aires).*

Esto también se evidencia en las palabras de Cintia Garcilazo, de Rosario, Santa Fe, quien refirió que: “*Fue una gran formación en género, también para muchas compañeras que son profesionales y que recibieron otra mirada. Fue una experiencia muy importante también esta cuestión de trabajar en red, y sirvió mucho dentro de la pandemia*”. En esa misma línea y acerca de la variedad de saberes y formaciones, Susana Di Pato, de Rosario, Santa Fe, afirmó que: “*Yo siempre digo que tengo dos formaciones: la maestría, que viene de la universidad, y RE.TE.GER. A medida que fui trabajando con mujeres en situación de supervivencia fue una herramienta que me permitió navegar en mi quehacer cotidiano creando redes, con instituciones, con otras mujeres que alojaron a otras mujeres*”.

## SUGERENCIAS, PROPUESTAS Y APRECIACIONES SOBRE RE.TE.GER

### Sugerencias



#### Acerca de los contenidos de la formación

*“Me parece que sería bueno trabajar con los varones, que son los que también tienen que hacer un cambio gigante”.*

(Ailin Leiva Crescente, Lanús, Buenos Aires, RE.TE.GER. Villa 21-24).

*“Yo creo que si algo le faltaba al RE.TE.GER. era un poco más de la ruta crítica y sus particularidades”.*

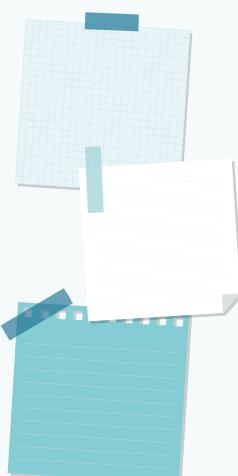
(Laura Karina Sueldo, Tandil, Buenos Aires).

*“Estaría bueno contemplar situaciones más allá del binarismo, donde las personas que tengan diferentes parejas puedan verse reflejadas, que no piensen que la violencia es algo del hombre y la mujer. Es algo universal y hay que acabar con eso”.*

(Lía Cañiza, estudiante, Escuela Media N°6 del 5to, Villa 21-24, CABA).

*“Me gustaría que hubiese una rama en RE.TE.GER. para saber cómo encarar la niñez, esos pequeños que están ahí, que ven todo esto y viven estas situaciones difíciles”.*

(Graciela Ibañez, Tandil, Buenos Aires).





## Acerca del reconocimiento del rol de promotoras territoriales en género

*“Es muy importante poner en valor el trabajo de las compañeras que está invisibilizado, que cocinan, son la maestra de tercer grado de la escuela y también son las que asisten a los casos de violencia. Es un trabajo que se hace gratis. El Estado debería tener alguna herramienta para solucionar eso. Ninguna Dirección de Género ni de nada, ni Municipio, ni Ministerio de Género me parece que funcionaría sin toda esa red”.*

(Teresa Perez, San Martin, Buenos Aires).

*“Las compañeras trabajan en otra cosa, pero si tuviésemos ese sueldo de promotoras estaríamos en grupo dedicándonos a eso. Lo que nos falta son políticas públicas con presupuesto. Yo trabajo en otras cosas, pero siempre tengo tiempo para acompañar, como las compañeras”.*

(Arminda Condorí, Villa 31-31 bis, Barrio Carlos Mugica, CABA).



## Apreciaciones sobre RE.TE.GER. en la voz de las promotoras

*“Hubo una valorización de ese tejido comunitario irremplazable, porque en RE.TE.GER. se sintieron todas las compañeras muy cómodas. Ahora somos todas ese arco iris de diversidades de lo comunitario y de las identidades que se ven en RE.TE.GER., lo que importaba era justamente ese tejido”.*

(Teresa Perez, San Martín, Buenos Aires)



*“Y toda esta formación que había de RE.TE.GER. tenía otro lenguaje, se hablaba de políticas entendiendo justamente al sujeto y a la sujetة que se está abordando, no habla solo de la cuestión académica”.*

(Florencia Fernández, San Martín, Buenos Aires)

*“Fue re importante, con un lenguaje que podíamos entender todas, que veníamos del barrio”.*

(Marcela Ibarra, San Martín, Buenos Aires)



*“Volver a leer todo esto de las capacitaciones me re sirve en el día a día porque yo también trabajo en diversidad y mis compañeras trans también están sufriendo mucha violencia y por ahí no se dan cuenta”.*

(Brisa Galván, Concepción del Uruguay, Entre Ríos)

*“El cuadernillo que ustedes nos dieron nos parece interesante porque las dinámicas nos sirven para los talleres. Está explicado de una forma tan sencilla que realmente llegamos a todas las promotoras. RE.TE.GER. nos abrió una puerta que no teníamos”.*

(Andrea Lescano, Concepción del Uruguay, Entre Ríos)



*“RE.TE.GER. nos organizó un poco más lo que veníamos haciendo aisladamente”.*

(Cecilia Castro, Concepción del Uruguay, Entre Ríos)



**“RE.TE.GER. es un colchón teórico que me permitió usar esas herramientas y producir cosas nuevas, creando redes. Es una letra que fue tomando color en la formación”.**

(Susana Di Pato, Rosario, Santa Fe)

**“La formación nos enseñó palabras que nosotras no sabíamos, no sabíamos que era la violencia sexual, cuando decimos no queremos y nuestro pareja sí. Eso fue un montón también”.**

(Milagros Izaguirre, Cooperativa Las Madreselvas, CABA)

**“Este programa aporta todo eso, trabajar en dar las voces a las mujeres, formarlas en territorios”.**

(Pamela Vargas, Villa 1-11-14, Barrio Padre Ricciardelli, CABA)

**“Aporta otra mirada desde escuchar y pensar diferente las situaciones teniendo en cuenta otras cuestiones, como la seguridad en el barrio en las situaciones de violencia de género. El trabajo con comunidades de pueblos originarios también. Todas conocimos esas realidades en la formación porque nos escuchamos. Muchas eran de AMSAFE, maestras, fue muy interesante esa articulación. Ese trabajo en red nos ha servido en la pandemia”.**

(Cintia Garcilazo, Rosario, Santa Fe)

**“El mayor potencial que le veía a RE.TE.GER. eran las herramientas valiosas para llevar a las compañeras de todos los barrios. No sólo por el hecho de acompañar a mujeres víctimas de violencia, sino por el de aprender y revisar nuestras prácticas”.**

(Laura Karina Suelo, Tandil, Buenos Aires).

**“Con RE.TE.GER. se sistematizó, se nos organizó el conocimiento y la organización vinculada con las cuestiones de género, de violencia. Nos sirvió como red para conocer lo que se llama la ruta crítica y tener el acceso a la comisaría de la mujer, a los juzgados y a las distintas instituciones que trabajan desde el Estado. RE.TE.GER. nos organizó todo eso, estamos más empoderadas”.**

(Patricia Tangorra, Tandil, Buenos Aires).

## REFLEXIONES

Volver a encontrarnos con las promotoras territoriales en género nos permitió redescubrir las potencialidades que tiene el proyecto y que se hicieron presentes en las charlas que mantuvimos con ellas.

Esas virtudes de RE.TE.GER. están presentes desde sus inicios, en los cimientos del proyecto. La base originaria en los territorios se traduce en un material con un lenguaje claro, que toma expresiones surgidas de los encuentros barriales y que representa el punto de vista de las mujeres que los habitan. El material continúa vigente para ser replicado donde se lo precise. Su construcción es una manifestación colectiva de las experiencias que se comparten en los encuentros y no un saber técnico. Esta dimensión fue sumamente valorada por las promotoras entrevistadas.

RE.TE.GER. colaboró en la organización de aquellas experiencias que las mujeres venían haciendo en los barrios. Aportó palabras, nombres a las vivencias, organizó los saberes previos y puso en valor las redes existentes, acomodándose a los tiempos que los territorios requieren.

Esta experiencia y sus repercusiones deja al descubierto la necesidad de seguir construyendo políticas públicas para la prevención de la violencia machista, para la promoción de derechos y el acceso a la justicia, siempre con base y fundamento en la comunidad donde se implementa, con ella y para ella. El material y los contenidos de la formación dialogan con quienes participan de los encuentros, incluso luego de haber culminado su recorrido, así como también con quienes se suman a RE.TE.GER. coordinando sus réplicas. De esta manera, se nutre de la dinámica y los aportes de cada experiencia de implementación.

Queda por delante pensar alternativas para la jerarquización del rol de las promotoras quienes son articuladoras entre el territorio y el sistema de administración de justicia y el resto de los organismos públicos. Así, aparecen como trabajadoras esenciales en el acompañamiento y la prevención de la violencia, a través de la construcción de diagnósticos y prácticas situadas, innovadoras y contrahegemónicas al sistema patriarcal.



MINISTERIO PÚBLICO  
**FISCAL**

PROCURACIÓN GENERAL DE LA NACIÓN  
REPÚBLICA ARGENTINA

MINISTERIO PÚBLICO  
**FISCAL**

---

PROCURACIÓN GENERAL DE LA NACIÓN  
REPÚBLICA ARGENTINA

**MINISTERIO PÚBLICO FISCAL | PROCURACIÓN GENERAL DE LA NACIÓN**  
Av. de Mayo 760 (C1084AAP) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina  
(54-11) 4338-4300  
[www.mpf.gob.ar](http://www.mpf.gob.ar) | [www.fiscales.gob.ar](http://www.fiscales.gob.ar)